La Palabra del SEÑOR vino a mí

por Immanuel Church | publicado en: Adoración de Nuevos Miembros | 0

El pacto absoluto de la Palabra del Señor

Pasaje bíblico principal: Jeremías 1:4–10 (Referencias cruzadas: Jeremías 33:2, Génesis 3:15)

1. Introducción: Nombrados y apartados antes de nacer

- **El llamamiento soberano de Dios (Jeremías 1:5):** Antes de que fuésemos formados en el vientre materno, Dios nos conoció, nos santificó y nos designó como profetas para las naciones. Esta elección no se basa en el mérito o la capacidad humana; está arraigada enteramente en la gracia y la elección soberana de Dios.
- **Más allá de las limitaciones humanas (Jeremías 1:6–8):** Cuando Jeremías se lamentó diciendo que era solo un joven y que no sabía hablar, Dios le ordenó que no mirara sus debilidades. A dondequiera que Dios nos envíe y todo lo que nos mande, estamos llamados a ir y hablar, confiando en Su presencia divina.
- **Vivir como atalayas de nuestro tiempo:** Hoy en día, los creyentes están llamados a ser los atalayas espirituales de esta generación. La batalla es espiritual y demanda una dependencia absoluta de la Palabra de Dios, no de los estándares del mundo.

2. La raíz fundamental: De la tragedia de Génesis 3 a la respuesta del pacto

- **La separación fundamental (el pecado original):** La humanidad fue creada a imagen de Dios para disfrutar de Su gloria y autoridad (Génesis 1:27–28), pero la separación originada por el pecado inicial dejó al ser humano atrapado en el engaño de Satanás.
- **La impotencia humana:** Ningún esfuerzo propio, búsqueda moral o rigor religioso puede vencer la raíz del pecado ni la muerte espiritual.
- **La solución absoluta (Génesis 3:15):** En el instante mismo de la caída, Dios entregó la respuesta del pacto: la "simiente de la mujer" que aplastaría la cabeza de la serpiente. Ese Salvador prometido es Jesucristo, cuya muerte y resurrección despojaron y anularon el poder de las tinieblas.

3. Cristo: No solo un objeto de fe, sino el pacto absoluto

- **Superar la religiosidad pasiva:** Ver a Cristo únicamente como un objeto abstracto de devoción produce hábitos religiosos y fragilidad espiritual. Debemos llegar a la conclusión firme de que Cristo es la única respuesta y el pacto definitivo.
- **La Palabra como arma espiritual:** Cuando Cristo se convierte en nuestro pacto, las Escrituras pasan a ser nuestra máxima arma en la guerra espiritual, nuestro deleite constante y la garantía de victoria ante cualquier dificultad.

- **Transformar los problemas en victorias:** Cuando la Palabra de Dios llega al creyente, las circunstancias se transforman por completo: las crisis se convierten en plataformas para recibir las respuestas y bendiciones divinas.

4. El método soberano de Dios: Obrar exclusivamente a través de Su Palabra

- **El Dios que crea y cumple (Jeremías 33:2):** Dios lleva a cabo Sus planes por medio de Su Palabra proclamada. Recibir la Palabra es, en sí mismo, la verdadera respuesta a la oración.
- **Jesús como la Palabra viva:** En Juan 7:16 y 12:49, Jesús afirmó que Su enseñanza no procedía de Sí mismo, sino del Padre que lo envió. Dado que Dios actúa mediante Su Palabra, la prioridad fundamental del creyente es acoger el mensaje que se proclama y permanecer firme sobre él.
- **Tristeza piadosa y ojos espirituales abiertos:** Cuando la Palabra echa raíces en el corazón, nuestros ojos espirituales son abiertos. Los creyentes experimentan un dolor compasivo y genuino (Mateo 5:4) por un mundo que perece sin Cristo, lo cual enciende el deseo de compartir el Evangelio.

5. Conclusión: Una vida que es obra maestra fundada en la oración continua

- **Entrar en la oración de 24 horas:** Más allá de pedir únicamente soluciones externas, nuestro motivo central de oración debe ser: *"Señor, que Tu Palabra descienda hoy sobre mi vida"*.
- **Convertirse en la obra maestra de Dios:** Al aferrarse al pacto del 300% (100% de especialización, 100% de aplicación en el campo y 100% de constancia), la vida, el hogar y el trabajo del creyente se transforman en obras maestras de Dios dispuestas para la evangelización mundial.
- **Permanecer como testigos vivos:** Guiados por el Espíritu Santo, avanzamos con seguridad en nuestros campos cotidianos, sabiendo con certeza que cada detalle de la Palabra de Dios se cumplirá sin falta.